



Martín Mesonero (izquierda) y el rector, durante la presentación de la digitalización de las actas de la Cámara de Comercio, ayer.

J. M. GARCÍA

# La Cámara y la Usal abogan por unir fuerzas para evitar la fuga de cerebros

**El rector apuesta por transformar la relación de cliente y usuario en la de socios**

OMAR CASTRO  
SALAMANCA

El presidente de la Cámara de Comercio y de la patronal salmantina, Juan Antonio Martín Mesonero, y el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, se mostraron ayer partidarios de que ambos mundos acerquen aún más las posturas y profundicen en sus relaciones como medio más efectivo para combatir la crisis económica y para evitar la fuga de cerebros y de talento de la provincia.

Ambos mandatarios aprovecharon la presentación de un proyecto conjunto, la digitalización de las actas históricas de la entidad cameral, para romper una lanza en favor de esa colaboración recíproca.

En este sentido, el propio Martín Mesonero destacó que “ahora más que nunca”, en referencia a la actual situación de crisis económica, los empresarios “necesitan a la Universidad y la Universidad a los empresarios”. Así, el portavoz de los industriales de la provincia hizo un llamamiento a “ir todos juntos” para evitar que “los jóvenes mejor formados de nuestra historia” se vayan de Salamanca para desarrollar su carrera profesional.

Esta situación, esta fuga de recursos humanos altamente cua-

lificados, preparados en su mayor parte por la institución académica salmantina, es “fatal” para los intereses de la provincia.

“Necesitamos los recursos humanos que prepara la Universidad para avanzar en la modernización de las empresas”, explicó Mesonero.

## Integración real

Recogiendo el guante, el máximo dirigente de la Usal se mostró completamente partidario del escenario dibujado por Martín Mesonero y avanzó que la institución académica debe avanzar en las “relaciones concretas” con empresas, con el objetivo de profundizar en una mayor integración en las compañías privadas de la investigación que se realiza en la Universidad.

A este respecto, indicó que es imprescindible “ir más allá” de los contactos que existen en la actualidad, de tal manera que la relación habitual de cliente-usuario se convierta en una de socios a la hora de abordar iniciativas de investigación.

Esta transformación ha de realizarse de dos maneras: por un lado, favoreciendo que parte de la investigación que se realiza en la Usal se lleve a cabo en el seno de las propias empresas y, por otro, que los científicos tengan en cuenta las necesidades del sector privado a la hora de plantear sus proyectos.

Ruipérez destacó que esta colaboración puede darse en todos los sectores, aunque principalmente en el ámbito de las TIC o la biomedicina. ■